

SZTUKA AMERYKI ŁACIŃSKIEJ 2015, NR 5

ISSN 2299-260X

EL MURCIÉLAGO SE HIZO ETERNO ENTRE COLORES Y PIEDRAS PRECIOSAS

Ulises Sebastián Serrano Arias
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Beatriz Adriana Gaytán Villalpando
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

INTRODUCCIÓN

Los pobladores de la entonces Mesoamérica asignaron valores especiales a la flora, fauna y diversos aspectos naturales cotidianos para la vida, llevándolos a formar parte de su vasta diversidad cultural y religiosa, convirtiéndolos en deidades, e insertándolos en su cosmovisión a través de mitos y ceremonias. La fauna específicamente se encargó de jugar un rol relevante en la iconografía de Mesoamérica, los animales fueron utilizados para todo y en todo, desde la deificación, la representación de dioses, hasta el alimento sin dejar de mencionar la compañía que estos brindaron al personaje prehispánico.

En caso de los murciélagos, destacados son sus hábitos los cuales, al ser nocturnos, generan misticismo y poco entendimiento, parte de lo desconocido. Su entorno se ha conformado por lugares de escasa visibilidad y en ocasiones nulos ingresos de luz. Entre las culturas de Mesoamérica se consideró a su hábitat como fuente de vida y receptora de muertos, es decir, la ausencia de vitalidad, ella da origen a las cosas, las cría y las espera de regreso en su matriz. Se dice que al nacimiento de un pequeño, éste se depositaba en el suelo, para